



Entre plumas, letras y paradojas:

Explorando su uso en autores y obras de la literatura universal

Between feathers, letters, and paradoxes:

Exploring its use in authors and works of universal literature

Ángel Gómez Sánchez

Universidad de Panamá, Panamá

angel1029up@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1042-6641>

Recibido 11 de septiembre 2024

Aceptado 29 noviembre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.48204/societas.v27n1.4987>

Resumen

Con base en la producción discursiva, su influencia en las diferentes épocas, escritores y obras de la literatura universal se analiza la presencia de la paradoja como un mecanismo de creación constante tanto en la cotidianidad como en la elaboración artística. Se demuestra su utilidad y presencia, aplicando una lectura en fragmentos de obras como: *La odisea*, *La Biblia*, *Romeo y Julieta*; en aspectos documentados de autores como: Cervantes, Dostoyevski, Sábato, Onetti, García Márquez, Jurado, entre otros. Lo que resulta evidencia plena de la existencia inagotable de este recurso del que la literatura ha sabido apoderarse provechosamente. Por último, se propone que, con la proliferación de los estudios transdisciplinarios, se resalte el papel de la paradoja como una herramienta enriquecedora de las estructuras narrativas; por ende, genere el debate sobre sus aportes en las obras canónicas como en las producciones contemporáneas.

Palabras Clave: análisis literario, forma y género literario, cultura, sociedad

Abstract

Based on the discursive production, its influence on different periods, writers, and works of universal literature, the presence of paradox is analyzed as a mechanism of constant creation in everyday life and in artistic development. Its usefulness and presence are demonstrated, by



applying fragments reading of works such as The Odyssey, The Bible, Romeo and Juliet; in documented aspects of authors such as Cervantes, Dostoyevski, Sábato, Onetti, García Márquez, Jurado, among others. This is full evidence of the inexhaustible existence of this resource that literature has been able to profitably take advantage of. Finally, it is proposed that with the proliferation of transdisciplinary studies, the role of paradox as an enriching tool for narrative structures is highlighted; Therefore, it generates debate about their contributions in canonical works as well as in contemporary productions.

Keywords literary analysis, literary form and literary genre, culture, society

Introducción

En el Uruguay la prisión que albergaba los presos políticos en el siglo pasado se llamaba “Libertad”, en Bogotá y Panamá llevaban el nombre de “Modelo”, aunque en ellas se protagonizaron actos de alto grado de violencia y crueldad que no moldearían a ningún infractor.

La literatura, disciplina humanística, interesada siempre en los temas de la sociedad que puedan alimentar su esencia y razón de ser, observa y trata estos temas con preponderante atención, ya que se nutre de temáticas tan complejas como estas, para desde la ficción intentar demostrar que tan paradójico puede llegar a ser el mundo real, incluso muchas veces hasta más que el ficcional.

Autores considerados canónicos, grandes obras; así como hechos de la literatura universal han dejado marcada sus experiencias en este sistema de paradojas, ya sea por medio de sus escritos o de sus vivencias; siendo esto en sí, parte de esa estructura de aparentes contradicciones que desafían al lector a agudizar sus sentidos, convirtiendo la tarea en un examen que consiste en identificar dónde inicia la paradoja: de la ficción a lo real o de lo real a la ficción narrativa.

El recurso paradójico en la literatura

Paradoja La forma f., del lat. *paradoxa*, *-ōrum*, y este del gr. [τὰ] παράδοξα [τὰ] *parádoxa*; propiamente 'lo contrario a la opinión común'. El diccionario de la RAE define el término en uno de sus apartados como: el empleo de expresiones o frases que



encierran una aparente contradicción entre sí, como en mira al avaro, en sus riquezas, pobre.

Esta definición permite entender que las distintas realidades que presentan los hechos cotidianos muchas veces parecen demostrar una de serie de eventos contradictorios o por lo menos así, los entiende el común de las personas; sobre todo, cuando dichos hechos, no responden al aparente orden lógico de la sociedad.

Pero, Veamos algunas de las paradojas que han ido construyendo a lo largo de la humanidad elementos que han alimentado la literatura. Un primer hecho a señalar se remonta al texto bíblico. En *La Biblia* se plantea que un principio todos los hombres hablaban y se comunicaban en una misma lengua.

Uno de los precursores de esta idea fue Dante Alighieri. El autor de *La divina comedia* (1472), planteó el origen del lenguaje desde la concepción bíblica, cuya procedencia divina directa de Dios había establecido el hebreo como la lengua de los hombres, pero que como consecuencia de un castigo divino provocado según el texto bíblico en el episodio de la torre de Babel (Gn, 11:1-9 Nueva Traducción Viviente) “la lengua original se diversificó en múltiples lenguas distintas” (de Loera, 2015, 13m24s)

Este hecho plantea, ciertamente una gran paradoja de la humanidad, los hombres siempre han creído que Dios es un ser que está en el cielo y que para poder alcanzarlo hay que ir hasta allá; sin embargo, según la creencia cristiana Dios está en todas partes: en el cielo, en la tierra y hasta debajo de ella <las tinieblas> (Apocalipsis 5: 13 Reina Valera, 1960); entonces, ¿Por qué creerían estos hombres que debían construir una torre para alcanzar a Dios?

Además, la existencia de la multiplicidad de lenguas que hoy conocemos surgida de un castigo divino, generará en el pasar de los años una de las más ricas diversidades culturales de la humanidad. Provocando que con el tiempo el mismo Dios permita que el castigo se convierta en bendición.



Y hablando de paradojas y cristianismo una de las más grandes surge precisamente en el origen de esta religión, pues se ubica en la provincia romana de Judea, (actuales territorios en disputa entre Israel y Palestina), sin embargo, en esta región religiones como la judía y la musulmana prevalecen por encima del cristianismo, aunque, esta última tendrá mayor prelación en el mundo, según el *Manual de Educación en los Derechos Humanos con Jóvenes* (Compass, s.f.), el cristianismo tiene alrededor de 2100 millones de seguidores siendo entonces, la religión con más seguidores en el orbe.

Volviendo al tema literario sin alejarse del cristianismo, existe una paradoja interesante de señalar a través de la literatura pagana griega y la literatura cristiana, Entre *La Odisea* de Homero y el *Evangelio de Marcos en el Nuevo Testamento* Según el documental *La lucha de los dioses y la maldición del mar* (2010) producido por History channel, se detalla en la Tabla 1.

Tabla 1.

Paradoja entre literatura griega y cristiana

Paralelismos	<i>La Odisea</i>	<i>Evangelio según Marcos en el Nuevo Testamento (La Biblia)</i>
El idioma en el que fueron escritas ambas obras	Está escrita en griego antiguo	Está escrito en griego
Protagonistas	Ulises/Odisseo (hombre de dolor)	Jesús de Nazaret (Hijo de Dios) experimentará el mayor dolor que un hombre sea capaz de soportar.
Profesión ambos eran carpinteros	Odisseo construyó el caballo de Troya y construyó su barco cuando el suyo fue destruido por Zeus en apoyo a Helio, el dios del sol.	("¿No es este el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón?" Mc 6:3 RVA-2015)
Ambos deben ir al infierno y regresar	Odisseo va en busca de Tiresias el profeta al averno. (Homero, p. 238)	Jesús es crucificado, muere y va al infierno y resucita al tercer día. (Reina Valera, 1960, Hechos:2-27)



La paradoja de este paralelismo literario radica en la procedencia de enfoques desde las ideologías, es decir, como desde creencias cristianas y paganas se pueden encontrar elementos con tantas similitudes, pues lo ordinario ha sido siempre marcar las diferencias; las causas pueden ser variadas, las consecuencias seguramente podrían dar origen al sincretismo religioso

Hay que tener en cuenta que la doctrina cristiana desde sus inicios representará una creencia paradójica, documentado está que, para los romanos, los primeros cristianos debieron resultar una especie de caníbales que profesaban la creencia de comer y beber el cuerpo y la sangre de Cristo.

Estos hechos paradójicos que se encuentran en la literatura a lo largo de la humanidad pueden resultar en algunos casos tristes, anecdóticos, interesantes y hasta graciosos si se quiere, y es que reírse consideran los expertos es necesario, pues es un excelente antídoto contra la angustia, sin embargo, por muy paradójico que resulte la risa no fue siempre bien vista. Al inicio de la Edad Media la risa fue considerada obra del demonio. Ramos Cuncanchún (2011) señala que:

La iglesia, preocupada por dejar constancia en el sufrimiento, la condenaba por contradecir la condición de habitantes del valle de lágrimas que tenían los cristianos, así que el mimo y las representaciones teatrales fueron prohibidas y los juglares y cómicos perseguidos y castigados con la cárcel.

(p. 15)

Por fortuna, después del año mil de nuestra era esa idea retrograda y legalista que se tenía sobre la risa cambió radicalmente y la gente pudo volver a reír con pasión y libertad. Es necesario señalar, que esta idea ni siquiera tiene sustento en el texto bíblico; al contrario, se reconoce la existencia de un tiempo para todo:



Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar (Eclesiastés; 3, pp.1-5).

Humanidad y Literatura

La literatura a lo largo de la humanidad se constituirá de elementos paradójicos, a veces de forma accidental y otras de forma intencional. De tal forma, que en la Europa de escritores como: Dante, Shakespeare, Cervantes, Goethe, Tolstoi, Dostoievski, Eco, este recurso siempre será resaltado y representado. Dante, por su parte, hace una recreación del infierno cristiano según el texto bíblico en *La divina comedia*, (1472), obra cumbre del pensamiento cristiano de la Edad Media por lo menos en Florencia, ciudad del poeta; sin embargo, se pueden observar elementos y personajes del averno de los clásicos griegos y latinos, dentro de la obra. El mismo poeta se viste con un manto de color rojo vivo con el que recorre los círculos del infierno y de hecho se pasea con la corona de laurel rodeando su cabeza, elemento simbólico de triunfo e inmortalidad que lo coloca junto a Homero, Horacio, Ovidio y Virgilio, ubicándose, con cierto orgullo entre grandes escritores de letras. Eso sí todos páganos.

En el caso del padre de la lengua inglesa, la paradoja es un recurso que está presente en su obra. Su obra *Romeo y Julieta* es casi toda ella un buen testimonio de la paradoja en la literatura, pues el núcleo de la trama se enfoca en como la lucha por el amor genera sentimientos contrarios de venganza y odio.

Shakespeare, pone en boca de Julieta (protagonista); por medio de un lenguaje muy cadencioso, la descripción paradójica de sus sentimientos hacia su amado al enterarse de que es el responsable de la muerte de su primo Teobaldo: “Naturaleza, ¿qué hay en el infierno cuando alojaste el alma de un demonio en el edén de un cuerpo tan hermoso?” (p.77)



Algunos años más tarde, aparece la obra cumbre de las letras españolas *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha* (1605), esta obra que es un verdadero canto a la libertad, irónicamente fue escrita por Miguel de Cervantes Saavedra, estando este preso como lo confiesa en el prólogo de la obra en la Cárcel Real de Sevilla, debido a que el banco donde trabajaba como recaudador de impuestos quebró (Cervantes, 2015, p.8 prólogo)

Esta obra tiene muchos méritos como tal; de hecho, es considerada la primera novela moderna, la primera novela polifónica, precisamente la aparición de esos muchos personajes da pie a una gran paradoja.

Según Borges, Cervantes a pesar de amar la temática de las novelas de caballería; era esto lo que más atacaba, por eso señala que, este no siente ninguna simpatía por los personajes que acompañan al Quijote en la novela, siente simpatía por Alonso Quijano (Luis y la audioteca de Babel, 2022, 1m,07s).

Se ha mencionado a Dostoievski, en unas líneas anteriores, el autor de *Crimen y castigo* (1866), por citar alguna de sus obras, algo paradójico en este escritor está en su formación académica, graduado de un instituto politécnico relacionado con los números y los cálculos, será consagrado no precisamente por estos, sino más bien por las letras.

En los Estados Unidos, cuna de un gran número de escritores, se puede citar el caso de William Faulkner, no porque sea el único, sino porque, sin duda será un autor de una notable influencia en otros escritores, hasta el punto de ser considerado como un maestro de escritores, como lo señala el escritor hispano-colombiano Pedro Sorela, (Casa de América, 2014, 17m,29s). Faulkner inició estudios en la universidad y los abandonó pronto para dedicarse de lleno a escribir. Obras como *El ruido y la furia* (1929), *Mientras agonizo* (1930), *Santuario* (1931) *Absalom, Absalom* (1936), le valieron el premio nobel 1947.



Faulkner, a través de su obra logra crear lo que él llamó “mi sello de correos”, es decir, la creación de su propio universo (el condado de Yoknapatawpha) donde entran y salen de forma casi cíclica una serie de personajes que deambularán a lo largo de casi toda su producción narrativa. Esta repetición de personajes que luego usará también García Márquez en sus obras y de la cual se ha dado crédito al escritor sureño; pudo haber sido aprendida de Balzac, ya que ambos estuvieron en París; aunque es necesario señalar que Balzac la aprendió, probablemente de *La Biblia*.

Un hecho que más que paradójico resulta curioso en la naturaleza de este escritor es que, a los 20 años decía que era hijo de una esclava negra y de un cocodrilo del Misisipi (Casa de América, 2014, 41m,21s), siendo este perteneciente a una familia de la aristocracia sureña.

Por otra parte, más abajo en el continente, América Latina puede ser considerada una fuente casi inagotable de paradojas, tanto de autores como en obras; hablar de Juan Carlos Onetti el uruguayo, que muy al estilo Faulkneriano, crea su propia ciudad ficticia, “Santa María”, inspirada en Montevideo y Buenos Aires, y que al igual que Faulkner, García Márquez, y Rulfo entre otros, esta va ir apareciendo a lo largo de su producción narrativa, su novela *La vida breve (1950) presenta una curiosa paradoja, según Vargas Llosa, cuando el editor vio el manuscrito, comentó: La vida breve sí, pero la novela larga*” (Fundación Juan March, 2015, 16m, 18s.), sin duda alguna, esta obra debe estar considerada entre las mejores novelas modernas de América Latina, aunque hay reconocer que no ha tenido la difusión que se esperaba. Por otro lado, los personajes de Onetti tienen la particularidad de tener ciertas complejidades, a menudo fracasados, derrotados, dispuestos a ceder a todo tipo concesiones, tal como se ve a lo largo de sus obras, tal es el caso de *Juntacadáveres (1961)*, *El infierno tan temido (1962)*, *Bienvenido Bob (1944)*.



Otro caso, aunque con matices algo diferentes, es el del argentino Ernesto Sábato que al igual que Dostoyevski, proviene de las áreas de razonamiento lógico matemático, egresado de un doctorado de física de la Universidad de la Plata, decide abandonar esa línea de trabajo y se convierte en el autor de obras literarias de gran influencia no solo en Latinoamérica, sino que varias de ellas han sido traducidas a varios idiomas, como es el caso de *Héroes y tumbas* (1962) o *El túnel* (1948) por mencionar algunas.

Pero, la paradoja no se limita en América Latina a los autores, en *Cien años de soledad* (1967) el personaje de Remedios, “la bella”, es elevada a los cielos, en un acto cubierto de solemnidad religiosa, pero con un elemento muy material, las sábanas, en este pasaje se entremezcla, divinidad con cotidianidad, donde el autor busca emular la figura de la ascensión de la Virgen María, la madre de Dios, a través de la vestimenta, sin embargo, para lograrlo utiliza un elemento material:

viendo a Remedios, la bella, que le decía adiós con la mano, entre el deslumbrante aleteo de las sábanas que subían con ella, que abandonaban con ella el aire de los escarabajos y las dalias, y pasaban con ella a través del aire donde terminaban las cuatro de la tarde, y se perdieron con ella para siempre en los altos aires donde no podían alcanzarla ni los más altos pájaros de la memoria. (García Márquez, 1967, p. 98).

Esta misma obra, cita las bases de un hecho que va a generar una de las grandes paradojas de la naturaleza musical de dos nacionalidades Colombia y Panamá. En *Cien años de soledad*, se menciona la figura mítica de un juglar de la música folclórica colombiana “Francisco el hombre” un cantante que iba de pueblo en pueblo, contando como una especie de correo los acontecimientos, fueran estos relevantes o insignificantes “Francisco, el hombre, relataba con detalles minuciosos lo ocurrido en los pueblos, las noticias ocurridas en los pueblos de su itinerario” (García Márquez, 1982, p. 106). Tabla 2.



Tabla 2.

Obras analizadas por autor y año de publicación

Novela	Autor	Nacionalidad	Año de publicación
<i>Tirano Banderas</i>	Ramón del Valle Inclán	México	1926
<i>Señor Presidente</i>	Miguel Ángel Asturias	Guatemala	1946
<i>Maten a León</i>	Jorge Ibarguengoitia	México	1969
<i>El recurso del método</i>	Alejo Carpentier	Cuba	1974
<i>Yo el supremo</i>	Augusto Roa Bastos	Paraguay	1974
<i>El otoño del patriarca</i>	Gabriel García Márquez	Colombia	1975
<i>La fiesta del chivo</i>	Mario Vargas Llosa	Perú	2000
<i>Tiempos recios</i>	Mario Vargas Llosa	Perú	2019



Este personaje utiliza un “acordeón” como acompañante, instrumento que dará pie a la identidad de la música folclórica de ambos países, lo paradójico recae en que este instrumento musical no es propio de estos países, sino que es importado de Alemania (Hohne) y que llega a esta región por la afluencia del Río Magdalena (Colombia) a través de los emigrantes europeos y asiáticos, que probablemente huyendo de los conflictos armado y de la crisis que habrían generado estos en sus países. Todo lo anterior, es parte de la fuerza del “realismo mágico”, sin embargo, hay un aspecto algo distinto, que predomina en casi toda la obra del colombiano y es que a lo largo de esta se encuentra siempre la inclusión de hombres de uniforme y bota; en el discurso que da Gabriel García Márquez en la escuela militar José María Córdoba con motivo de la cátedra Colombia señala, que a pesar de sus diferencias con el pensamiento militar, casi todas sus novelas están plagadas de militares, coroneles, dictadores. El coronel Aureliano Buendía en *El coronel no tiene quien le escriba* (1961); el coronel Aureliano Buendía y el coronel Gerineldo Márquez de *Cien años de soledad* (1967); el general Zacarías, en *El otoño del patriarca* (1975); el general Simón Bolívar en *El general en su laberinto* (1989); por mencionar algunos de estos personajes.

“Márquez además señaló con una visión aguda que la figura del dictador, es la única figura mítica que dio América Latina”, así lo afirma (Díaz Granados 49m,30s), de alguna manera y muy a nuestra cultura, una forma de representar lo que se puede llegar a asemejar a la figura mítica de las monarquías europeas o asiáticas, pues el dictador viene a reemplazar la figura del rey y su hegemonía.

Precisamente en la literatura latinoamericana, la figura del dictador tiene un protagonismo constante sobre todo en el siglo XX, esta tradición de obras que tratan esta temática se remonta a novelas como se muestra en la



Son algunas de las producciones literarias que tratan el tema de los dictadores y si se observa bien, es un periplo por plumas de distintas latitudes del continente y es que la paradoja de la literatura y la realidad es que en toda Latinoamérica desde México hasta la Argentina existieron y todavía quedan algunos reductos de dictaduras que un principio fueron de tipo militar con inclinación de derecha o de izquierda y que ahora son más de carácter ideológico.

Vale la pena destacar que muchos de estos escritores son miembros del famoso *Boom de la literatura latinoamericana*, Guillen (2021), plantea que este movimiento:

Se estableció concretamente el término “Boom” Latinoamericano en la década de 1960 a 1970 con el auge de venta de libros como *Rayuela* de Julio Cortázar, *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, *Cien Años de Soledad* de Gabriel García Márquez y *La muerte de Artemio Cruz* de Carlos Fuentes considerando como precursores también a los escritores del Realismo Mágico que cultivaron en sus novelas todas las innovaciones de este fenómeno.

Este boom está lleno de paradojas, partiendo desde el nombre como lo señalara en su momento Cortázar, que le resultaba molesto que un fenómeno netamente latinoamericano se le definiera con un término inglés (Ribeira, 2011)

Luego, todo el debate de si en verdad es un fenómeno literario o simplemente una estrategia comercial de los editores de ese momento, como lo llegó a denunciar el propio Borges, a quien se le consideraba de la generación precedente, pero que documentado está que este fenómeno le ayudó a catapultar sus obras, hasta ese momento pocas conocidas en Europa.



En la literatura panameña, en la obra *Desertores*, el escritor Ramón H. Jurado no es ajeno a coquetear con este tipo de recursos. En una exquisita demostración paradójica, coloca en boca de los personajes comentarios sobre su protagonista (el cholo, Victoriano Lorenzo) con respecto a cómo lo describen los hombres que lo adversan “Lo vi, lo vi- gritaba-. Es bajito; se parece al Malo. Los ojos le echan candela. La próxima vez me mata, me mata” (Jurado, 1999, p. 178).

En otro episodio de la novela se describe a Victoriano como una visión apocalíptica del mal:

No hay hogar en Aguadulce o en Pocrí donde todas las noches no se rece una oración a Lorenzo. Los soldados creen que tiene pacto con el diablo. Se dice que las balas no lo hieren; que se han hecho disparos a quemarropa y nadie ha podido herirle. Los retenes pasan las noches masticando balas, porque esas son las únicas que pueden matar a los que están protegidos por el diablo (p.199).

Sin duda alguna, la visión del personaje de Victoriano en la novela es asociada, por parte de los soldados y la agente que lo adversa a lo maligno, al mismo diablo. Y hasta aquí es entendible, pues, relata la novela que la fama del cholo valiente corre y crece entre sus copartidarios y enemigos en distintas concepciones; sin embargo, al llegar casi al final de la novela



Sin duda alguna, la visión del personaje de Victoriano en la novela es asociada, por parte de los soldados y la agente que lo adversa a lo maligno, al mismo diablo. Y hasta aquí es entendible, pues, relata la novela que la fama del cholo valiente corre y crece entre sus copartidarios y enemigos en distintas concepciones; sin embargo, al llegar casi al final de la novela. Se cuenta como después de firmar los acuerdos de paz para finiquitar la llamada “Guerra de los Mil Días”. Lorenzo es traicionado entregado a las autoridades y ordenado ejecutar en la Plaza de Las Bóvedas. Justo allí, antes de ser fusilado por un pelotón de doce soldados. Jurado, pone nuevamente en boca de otros de sus personajes, las que serían las últimas palabras del Cholo guerrero “Señores: oid una palabra pública: ya sabéis de quién es la palabra. Victoriano Lorenzo muere...a todos los perdono...yo muero como murió Jesucristo...” (p. 230).

Esta bella paradoja construida desde el discurso narrativo, pone en boca del protagonista señalado con anterioridad como un hombre que pacta con el mal, la demostración de un ser creyente en la misericordia y el perdón que profesa el cristianismo. No sin antes dejar en el ambiente el paralelismo de que su causa de muerte es la traición.

El ejercicio de la paradoja está latente en la producción discursiva literaria. Seguramente, muchos escritores seguirán apropiándose de este recurso narrativo para exaltar o diferenciar espacios temáticos de consideración. Luego, habrá que ver como plantea Burke (1996), citando a Weber hasta qué punto lo que hoy resulta ser paradójico, luego podría pasar a ser (*Veralltäglichung*, literalmente «cotidianización»), pero incluso siendo esto así, lo rutinario también suele ser interés en los modernos procesos de estudios de las distintas disciplinas sociales.



Conclusión

Desde la antigüedad hasta nuestros días, el ser humano vive en una paradoja constante; pues a pesar de que, anhela llegar a la vejez, vive temiéndole a su llegada. Esta contradicción aparentemente propia del género humano lo acompaña en gran parte de sus actividades; es por esto, que casi, toda la literatura universal está inmersa de elementos paradójicos, hasta el punto y como señaló en su momento Borges, que muchas veces es difícil diferenciar entre literatura realista y literatura fantástica

. Este escrito no pretende establecer juicios de valor sobre la temática; pero sí, intenta demostrar cómo los hechos de la vida cotidiana pueden construir el elemento base de una historia o la forma de contar unos hechos que aunque, parezcan inverosímiles son sacados del día a día y llevados a las obras que recorren el planeta, desde el paraguas de la narrativa ficcional, donde muchas veces sus protagonistas son sus propios autores.

En la actualidad, la relación cada día más vinculante de transdisciplinario distintas ramas del conocimiento humano hacen que estos elementos que llamamos “paradójicos” sean de tipo más frecuente. Sin embargo, el elemento positivo es que estas relaciones enriquecen el discurso narrativo y abren el debate intelectual no de la existencia de estas, que ya es obvio que están, sino de cuál, es su aporte en la construcción del bregar literario que se niega a desaparecer y que por el contrario con estas formas de narrar historias que cuentan otras historias se robustece y se actualiza. Es cierto que faltarían muchos otros relatos que seguramente, forman parte de la paradoja literaria universal; pero obviamente, no es la intención de este escrito contarlos todos. Lo interesante está en saber que están allí a la puerta de cada tapa de un libro que se abra, algunos a flor de piel y otros escondidos entre líneas esperando a ser descubierto por algún lector osado que busque con avidez.



Referencias Bibliográficas

- Burke, P. (1996). *Formas de hacer historia*. Editorial Alianza Universidad
- Eco, U. (1979). *El péndulo de Foucault*. Ed. Planeta, Barcelona
- García Márquez, G. (1982). *Cien años de soledad*. ESPASA-CALPE S.A. Madrid
- Guillen, E. (14 de febrero de 2021) Movimiento literario/Literatura. Soy literatura. Sitio web de arte y humanidades. <https://soyliterauta.com/el-boom-latinoamericano/>
- Jurado, H, R, (1999). *Desertores*. Biblioteca Literaria Iberoamericana y Filipina. Volumen 16. Panamá. Ediciones de Cultura Hispánica. Agencia Española de Cooperación Internacional. Madrid
- Loera, L. (s.f) *Historia de la lingüística-Documental* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=0LeRsCOBSpk>
- Luis y la audioteca de Babel (20 de abril, 2022) BORGES: Sobre Cervantes y El Quijote. Entrevistado por la TV española: Joaquín Soler Serrano. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=xEnHxnQ7KGw>
- Pérez Matos, Nuria E., & Setién Quesada, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED*, 18(4)
- Ramos Cuncanchún, F. (2011). *Me río para enseñar*. Ediciones Ántropos Ltda. <https://elibro.net/es/ereader/upanama/70957?page=15>
- Ribeira, D. (20 de agosto de 2011). *El boom latinoamericano* por Julio Cortázar
- Reina Valera (1960) *La Biblia*. RVR <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Apocalipsis%205%3A13&version=RVR1960>
- Shakespeare, W. (2001) *Romeo y Julieta*. Editorial pehuén. https://www.secst.cl/upfiles/documentos/18072016_1036pm_578dae4a5c0b8.pdf